



Saludo a las autoridades y al Presidente de la CEC.

En primer lugar quiero agradecer la presencia de todos los asociados de APECCO que han aparcado sus tareas para compartir con todos nosotros este acto, con el que pretendemos trasladar al que fue nuestro presidente durante tantos años, todo nuestro cariño, nuestro respeto y nuestro agradecimiento por todo lo que ha hecho por esta asociación en particular y por todo nuestro sector en general.

Antón Arias Díaz Eimil, presidente de APECCO desde 2000 a 2015. Nada más y nada menos que 15 años representando a un sector empresarial que pasó por buenos momentos, pero que también tuvo que sufrir las graves consecuencias de una crisis económica que diezmo a muchas empresas. Y Antón estuvo siempre ahí, en los buenos momentos sin perder la cabeza y en los malos momentos sin bajar los brazos. Robándole tiempo a su empresa para dedicárselo a APECCO, para defender los intereses de todos, representándonos más que dignamente ante instituciones y administraciones, peleando para que las licitaciones fuesen justas, para que nuestros representantes políticos fuesen conscientes que el mejor programa social que podían impulsar era la generación de empleo en un sector que da trabajo a miles de personas en nuestra provincia.

La única pega que le puedo poner a nuestro querido amigo Antón es que me ha dejado el listón muy alto y que voy a necesitar la ayuda de todos para estar a la altura de su legado. Pero si algo tenemos los que hemos jugado al baloncesto es que nunca nos rendimos y que puedes estar seguro de que lucharé con todas mis fuerzas por esta asociación y por un sector en el que tengo el orgullo de pertenecer desde hace varias generaciones.

Llevo desde los 15 años en el mundo asociativo y si algo creo saber es que las organizaciones precisan de creatividad e innovación, porque las soluciones de ayer, hoy pueden estar obsoletas y mañana pueden ser dañinas, pero también tengo claro que hay que conservar la esencia y los valores de las cosas bien hechas y aprender de los que tienen una larga

experiencia en gestionar organizaciones, y tu querido Antón nos has dado 15 años de esfuerzo, de liderazgo, de sentido común y de habilidad para mantenernos unidos incluso en los momentos más complicados.

Podía enumerar muchos logros alcanzados durante su mandato pero quiero destacar la adquisición de la que ahora es nuestra casa, la moderna sede de Apecco en Mendaña de Neyra, que ahora tenemos en propiedad y libre de carga y que está a disposición de todas y cada una de las empresas que formamos APECCO.

Termino ya recordando una frase que escuche a un político y que hoy hago mía: "el agradecimiento es la memoria del corazón" y querido Antón nuestro agradecimiento es infinito por toda tu entrega, por todo tu esfuerzo, por toda tu discreción y por todo lo que has hecho por esta asociación.

El éxito en la vida depende de una mezcla de trabajo, ilusión y suerte, y tú has demostrado sobradamente que cumples las dos primeras condiciones y la suerte..., la suerte es lo que te deseamos todos de aquí en adelante.

Muchas gracias